

Intervención Psicomotriz con menores protegidos

Mónica Bernaldo de Quirós Aragón, Nieves Bellido Márquez, M^a Dolores Huertas Román, Lourdes Martínez Sancho, Celia Pacheco Sánchez, José M^a Solís García.

Dpto. Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad Complutense. Asociación Española de Psicomotricidad (AEP)

Resumen

La psicomotricidad vivenciada trata de favorecer el desarrollo psicológico, físico y social de la persona, por ello consideramos que los niños que se encuentran internados en centros por su situación de desamparo pueden beneficiarse de este tipo de intervención. El objetivo general de este trabajo es minimizar las carencias socioafectivas que se observan en estos niños y favorecer el desarrollo psicomotor adecuado a cada edad. La intervención se llevó a cabo en una Residencia Infantil perteneciente al Instituto Madrileño del Menor y la Familia. Se establecieron dos grupos de niños divididos por edad cronológica, un grupo de cinco niños de edades comprendidas entre dos y cinco años, y un grupo de seis niños de edades comprendidas entre seis y nueve años. Durante todas las sesiones hubo un observador en la sala, y en tres momentos distintos del tratamiento hubo dos observadores. Para poder evaluar la consecución de los objetivos de la intervención se diseñó un inventario que los observadores tenían que rellenar para cada niño. El programa de intervención tuvo una duración de cinco meses, con un total de 18

sesiones. La duración de las sesiones fue de sesenta minutos, para cada grupo, un día por semana. En cada grupo había dos psicomotricistas. Los datos fueron analizados con el paquete estadístico SPSS-PC+, utilizando la prueba de signo-rango de Wilcoxon para comparar las medidas observadas antes y después de la intervención. El programa de intervención psicomotriz produjo mejoras significativas en: a) el establecimiento de la relación de apego; b) algunos aspectos de la obediencia a normas; c) el reconocimiento de un tiempo y un espacio propio; d) algunos aspectos relacionados con la comunicación; e) el autoconcepto; f) la coordinación motora y el equilibrio.

Palabras clave

Psicomotricidad, menores, intervención psicomotriz

Abstract

Experienced psychomotors tries to favour the person's psychological, physical and social development. That is why we consider that children who are lodged in centres due to their situation of abandonment can benefit from this

type of intervention. The main aim of this work is to minimise the social-affective needs observed in these children and favour the psychomotor development adequate to each age. The intervention took place in a Children's Home belonging to the Instituto Madrileño del Menor y la Familia. We established two groups of children according to their chronological age, a group of five children between two and five years old and a group of six children between six and nine. There was an observer in the room during all the sessions and two observers in three different moments of the treatment. To evaluate the achievement of the objectives we designed a form that the observers had to fill in for each child. The intervention programme lasted five months, with a total of 18 sessions. The duration of the sessions was sixty minutes per group, one day a week. In each group there were two psychomotrists. The data were analysed with the statistical package SPSS-PC+, using Wilcoxon's sign-rank test to compare the measures observed before and after the intervention. The psychomotor intervention programme produced significant improvement in: a) the establishment of the attachment relation; b) some aspects of rule obedience; c) the recognition of one's own time and space; d) some aspects related to communication; e) self-concept; f) motor coordination and balance.

Key words

Psychomotors, minors, psychomotor intervention.

Introducción

La psicomotricidad vivenciada tiene como objetivo principal favorecer el desarrollo psicológico, físico y social

del niño, por ello consideramos que los niños que se encuentran internados en centros por su situación de desamparo pueden beneficiarse de este tipo de intervención. Esta población requiere una escucha profunda, son niños carentes del afecto familiar y con emociones confusas. Estos niños necesitan una atención hacia sus relaciones afectivas y sociales, requieren un trabajo sobre el abandono que sufren, que les lleva a tener un nivel elevado de ira, rabia y frustración que les genera agresividad, muchas veces no elaborada y mal canalizada.

La psicomotricidad vivenciada aborda y ayuda a elaborar esta agresividad, ansiedades, conflictos mal resueltos, el apego, el desapego, etc. En definitiva ayuda a desarrollar progresivamente el propio discurso individual de cada niño, es decir, con la psicomotricidad, el niño va poco a poco integrando y ordenando su estado emocional, para posteriormente, ir aprendiendo a identificar lo que desea y necesita, lo que le gusta, lo que no le gusta, lo que le hace bien y lo que le hace daño.

El objetivo general de este trabajo es minimizar las carencias socio-afectivas que se observan en estos niños y favorecer el desarrollo psicomotor adecuado a cada edad. En concreto se pretende:

- 1- El desarrollo progresivo de la coordinación general del cuerpo.
- 2- El descubrimiento de la necesidad de las normas básicas de comportamiento social y relación con los otros desde el respeto y la tolerancia.
- 3- La expresión y reconocimiento de necesidades, emociones o deseos mediante el lenguaje verbal o no verbal.

- 4- Resolución de los conflictos que se puedan presentar en la convivencia del grupo.
- 5- La adquisición de una imagen de sí mismo ajustada y positiva, aceptando sus capacidades y limitaciones.
- 6- La adquisición y desarrollo de autonomía, confianza y seguridad en sí mismo
- 7- Utilización de las diferentes formas de expresión y representación (lenguaje oral, corporal, gráfico, musical,...)
- 8- Vivenciación y expresión de conceptos y nociones espaciales, temporales, de cantidad y relación.

Metodología

La intervención se llevó a cabo en la Residencia Infantil "Picón de Jarama" perteneciente al Instituto Madrileño del Menor y la Familia.

Se establecieron dos grupos de niños divididos por edad cronológica, uno con edades comprendidas entre 2 y 5 años, formado por cinco individuos (cuatro varones y una mujer), y otro, con edades comprendidas entre 6 y 9 años, formado por seis individuos (tres varones y tres mujeres), se establecieron estos grupos intentando mantener el ideal de homogeneidad en cuanto a su nivel de desarrollo.

Durante todas las sesiones hubo un observador en la sala, y en tres momentos distintos del tratamiento (sesiones iniciales, intermedias y finales) hubo dos observadores.

Para poder evaluar la consecución de los objetivos de la intervención se diseñó un inventario que los observadores tenían que rellenar para cada niño.

Se trataba de un inventario que reunía las conductas que se querían evaluar en los niños (relación de apego, obediencia a normas, agresividad, comunicación, autoconcepto y coordinación motora).

En dicho inventario se pide a los observadores que estimen en una escala de cuatro puntos cada una de las conductas. Los puntos de la escala están etiquetados como: sin establecer (0), en proceso (1), bastante conseguido (2) y conseguido (3).

El programa de intervención tuvo una duración de cinco meses (desde Enero hasta Junio), con un total de 18 sesiones.

La duración de las sesiones fue de 60 minutos, para cada grupo, un día por semana.

Antes de comenzar cada sesión, los psicomotricistas colocaban el material de la sala a modo de propuesta: realizando construcciones, ordenando o desordenando los módulos de gomaespuma, retirando o colocando a disposición de los niños en la sala diferentes espacios y materiales como aros, pelotas, telas, arcilla, pinturas y papel,

La sesión se dividía en tres tiempos:

- Tiempo de entrada: los psicomotricistas acogían a los niños y todos recordaban las normas de la sala, basadas principalmente en el respeto hacia uno mismo y hacia los demás.
- Tiempo de actividad (juego): las actividades que se desarrollan en una sesión, surgen desde el deseo de cada niño.
- Rueda de salida: tiempo para que los niños pudieran expresar las experiencias vividas en la sala.

En cada grupo había dos psicomotricistas. En la sala, el psicomotricista era una figura de autoridad y seguridad, favoreciendo un clima de confianza, manteniendo una actitud de escucha y atención hacia los niños que favorecía la evolución de las dificultades.

La sala de psicomotricidad era grande, diáfana, con tres grandes ventanales y dos armarios para guardar el material. Había espalderas, módulos de gomaespuma de diversos tamaños, colores y formas, algunas colchonetas, pelotas, aros, cuerdas, telas,..., y un espejo apto para niños.

Análisis de datos

Los datos han sido analizados con el paquete estadístico SPSS-PC+.

En primer lugar se obtuvo la puntuación media y varianza para cada uno de los ítems en cada grupo al inicio y al final de la intervención, para poder constatar cuáles eran las principales dificultades que presentaba cada grupo al inicio del tratamiento.

En segundo lugar, se procedió a la evaluación de los resultados de la intervención, para ello se han seleccionado pruebas no paramétricas por el reducido número de sujetos.

Se utilizó la prueba de signo-rango de Wilcoxon para comparar las diferencias en las medidas observadas antes y después del programa de intervención. Dicha prueba es la alternativa más potente a la prueba paramétrica t de Student-Fisher para grupos relacionados, al utilizar no sólo los rangos sino también la magnitud de las diferencias.

Resultados

Grupo de niños de dos a cinco años:

En primer lugar se presenta una tabla

que muestra los resultados obtenidos: puntuación media de cada ítem al inicio y final del programa de intervención y resultados en la prueba de signo-rango de Wilcoxon con su nivel de significación.

	Punt. Media Al inicio	Punt. Media Al final	Z	P(z)
Expresa su confianza en el psicomotricista	0,4	1,8	-1,8252	0,0339*
Reconoce su tiempo y su espacio	1,0	2,0	-1,8252	0,0339*
Respeto el tiempo y el espacio de los otros	0,8	1,6	-1,6036	0,0544
Identifica y expresa sentimientos y emociones en él y en los otros	1,2	1,8	-1,3416	0,0898
Acomoda progresivamente su movimiento, Desplazamiento y postura	2,4	3,0	-1,6036	0,0544
Realiza actividades estáticas y dinámicas en las que es Necesario mantener una postura de equilibrio	1,6	2,8	-2,0226	0,0215*
Tiene una coordinación global adecuada para su edad	2,8	3,0	-1	0,1581
Conoce sus posibilidades y limitaciones corporales	1,8	2,8	-1,8257	0,0339*
Conoce y respeta la necesidad de establecer normas	0,6	1,6	-1,8257	0,0339*
Elabora frustraciones	0,4	1,2	-1,6036	0,0544
Canaliza su agresividad	0,8	1,6	-1,6036	0,0544
Confía en sus posibilidades y se atreve a probar Situaciones nuevas	1,8	2,8	-1,6036	0,0544
Va prestandose al masaje	0,8	2,2	-1,8257	0,0339*
Se relaciona con los compañeros en el juego	1,8	2,2	-1,3416	0,0898
Explora los objetos a través de los sentidos	2,2	2,8	-1,3416	0,0898
Utiliza el lenguaje para expresar distintos deseos y Emociones	1,4	2,4	-1,6036	0,0544
Utiliza el lenguaje no verbal: gestos, miradas, Posturas, tono...para comunicarse	2,0	2,4	-1,3416	0,0898
Reconoce sus capacidades y actúa según su propio Deseo	1,8	2,8	-1,8257	0,0339*
Comprende mensajes, instrucciones de otros niños en Situaciones de juego y responde y modifica su acción En función de ellos	1,6	2,4	-1,8257	0,0339*
Evoca situaciones de la vida cotidiana expresándolo Corporalmente en su juego simbólico	1,2	2,2	-2,0226	0,0215*
Evoluciona su expresión creadora con los módulos y Materiales de la sala	1,4	2,2	-1,8257	0,0339*

Dificultades al inicio del tratamiento:

Las mayores dificultades encontradas en el grupo de niños de dos a cinco años (considerando éstas como aquellos ítems en los que mostraban una puntuación media menor de uno) están relacionadas con:

- El establecimiento de la relación de apego: la falta de confianza de los niños en los psicomotricistas hacía difícil el establecimiento del vínculo de apego.
- La obediencia a normas.: era prácticamente imposible realizar las ruedas de entrada y salida, y frecuentemente infringían las normas de respeto hacia el otro, tanto agrediendo física o verbalmente como invadiendo su espacio sin respetar sus construcciones.
- La agresividad: cuando no conseguían lo que querían estallaban en lloros, agresiones físicas y verbales tanto a sus compañeros como a los psicomotricistas.
- El "reconocimiento de un tiempo y espacio propio" : hay que tener en cuenta la situación de desamparo en que se encuentran estos niños, careciendo realmente de un espacio propio.

También presentaban algunos problemas (ítems con una puntuación media menor de dos) en las áreas de comunicación, autoconcepto, expresión creadora y discurso cognitivo.

Resultados tras el programa de intervención:

Tras la intervención psicomotriz se produjeron cambios significativos en:

- Ítems relacionados con el establecimiento de la relación de apego, aunque las mejoras son significati-

vas consideramos que debe seguirse trabajando la confianza en el psicomotricista que muestra una puntuación media de 1.8.

- Algunos aspectos de la obediencia a normas, los niños van reconociendo la necesidad de unas normas, empiezan a respetar más la rueda de entrada y salida, pero es necesario seguir trabajando el respeto al tiempo y espacio del otro, que queda al borde de la significación.
- Reconocimiento de un tiempo y espacio propio, se produjo un incremento significativo en el ítem "reconoce su tiempo y su espacio". Van siendo capaces de crear y reconocer su propio espacio, lo cual hizo posible que se fuera iniciando un mayor respeto hacia el espacio del otro
- Algunos aspectos relacionados con la comunicación, así, se observaron incrementos significativos en los ítems: "comprende mensajes, instrucciones de otros niños en situaciones de juego y responde y modifica su acción en función de ellos" y "evoca situaciones de la vida cotidiana expresándolo corporalmente en su juego simbólico". Aumentó el tiempo dedicado dentro de la sesión al juego simbólico, y en dichos juegos eran capaces de expresar la realidad de su vida cotidiana y sus propios deseos.
- Autoconcepto, mostraron incrementos significativos los ítems "conoce sus posibilidades y limitaciones corporales" y "reconoce sus capacidades y actúa según su propio deseo".
- Coordinación motora y equilibrio, aunque los niños no presentaban ningún problema en estas áreas, se observó un incremento significativo en los ítems: "acomoda progresiva-

mente su movimiento, desplazamiento y postura" y "realiza actividades estáticas y dinámicas en las que es necesario mantener una postura de equilibrio".

Algunos ítems, si bien no mostraron cambios significativos quedaron al borde de la significación:

- Agresividad: aunque se producen incrementos en "elabora frustraciones", "canaliza su agresividad", "respeta el tiempo y espacio del otro", estas mejoras no llegan a ser significativas. Es posible que al ser las conductas quizás más problemáticas que presentan estos niños necesiten un mayor tiempo de intervención y quizás otra forma de trabajo más individualizada.
- Algunos aspectos relacionados con la comunicación: no se producen mejoras significativas en "Identifica y expresa sentimientos y emociones en él y en los otros" y "se relaciona con los compañeros en el juego".

Grupo de niños de seis a nueve años:

Se presenta una tabla con los resultados obtenidos en cada ítem: puntuación media al inicio y final del tratamiento, y resultados del análisis de datos.

			2.0226	
Conoce sus posibilidades y limitaciones corporales	1.83	2.83	-	0.0138*
			2.2014	
Conoce y respeta la necesidad de establecer normas	1.00	2.33	-	0.0138*
			2.2014	
Elabora frustraciones	0.67	2.17	-	0.0138*
			2.2014	
Canaliza su agresividad	0.83	2.00	-	0.0215*
			2.0226	
Confía en sus posibilidades y se atreve a probar Situaciones nuevas	1.50	2.33	-	0.0215*
			2.0226	
Se relaciona con los compañeros en el juego	1.17	2.17	-	0.0215*
			2.0226	
Explora los objetos a través de los sentidos	1.67	2.83	-	0.0138*
			2.2214	
Utiliza el lenguaje para expresar distintos deseos y Emociones	1.67	2.50	-	0.0215*
			2.0226	

Utiliza el lenguaje no verbal: gestos, miradas, Posturas, tono...para comunicarse	1.50	2.33	-	0.0215*
			2.0226	
Reconoce sus capacidades y actúa según su propio Deseo	1.33	2.17	-	0.0215*
			2.0226	
Comprende mensajes, instrucciones de otros niños en Situaciones de juego y responde y modifica su acción	1.33	2.33	-	0.0138*
			2.2014	
En función de ellos				
Evoca situaciones de la vida cotidiana expresándolo Corporalmente en su juego simbólico	0.83	2.67	-	0.0138*
			2.2014	
Evoluciona su expresión creadora con los módulos y Materiales de la sala	0.83	2.67	-	0.0138*
			2.2014	
	Punt. Media Al inicio	Punt. Media Al final	Z	P(z)
Expresa su confianza en el psicomotricista	1.17	2.33	-	0.0138*
			2.2014	
Reconoce su tiempo y su espacio	1.33	2.50	-	0.0138*
			2.2014	
Respeta el tiempo y el espacio de los otros	1.17	2.33	-	0.0138*
			2.2014	
Identifica y expresa sentimientos y emociones en él Y en los otros	1.33	2.17	-	0.0215*
			2.0226	
Acomoda progresivamente su movimiento, Desplazamiento y postura	1.67	2.67	-	0.0339*
			1.8257	
Realiza actividades estáticas y dinámicas en las que es Necesario mantener una postura de equilibrio	1.67	2.50	-	0.0215*
			2.0226	
Tiene una coordinación global adecuada para su edad	2.00	2.83	-	0.0215*

Dificultades al inicio del tratamiento:

En el grupo de niños de seis a nueve años las mayores dificultades encontradas (considerando estas como aquellos ítems con una puntuación media menor de uno) están relacionadas con: agresividad, simbolización de situaciones de su vida cotidiana, y expresión creadora. Es necesario resaltar la dispersión de las puntuaciones, es decir, mientras que algún niño no era capaz de canalizar su agresividad en absoluto, otros sí que lo hacen. Lo mismo cabe decir en el resto de los ítems.

También presentaban ligeras dificultades (ítems con una puntuación media menor de dos) en el resto de las áreas evaluadas: establecimiento de la relación de apego, obediencia a normas, reconocimiento de un tiempo y espacio propio, comunicación, autoconcepto y discurso cognitivo, y coordinación motora y equilibrio.

Resultados tras el programa de intervención:

Como puede observarse en la tabla, tras la intervención psicomotriz se observan disminuciones significativas en todos los ítems.

Probablemente los mejores resultados obtenidos con este grupo de niños estén relacionados con que los problemas encontrados no eran tan acusados y por tanto haya sido suficiente una intervención psicomotriz de menor intensidad (un día por semana y en grupo) y duración (cinco meses).

Conclusiones

El programa de intervención psicomotriz facilitó:

- El desarrollo de la coordinación general del cuerpo: aunque estos niños no presentaban problemas de coordinación motora, se observó que tras la intervención psicomotriz mostraron un incremento significativo y realizaban un mayor número de actividades estáticas y dinámicas en las que era necesario mantener el equilibrio.
- El descubrimiento de la necesidad de las normas básicas de comportamiento social y relación con los otros desde el respeto y la escucha: consideramos que se ha conseguido en parte este objetivo. Los niños han ido reconociendo la necesidad de establecer normas, así mismo se ha producido una mejora en el respeto al tiempo y al espacio del otro, pero éste es un aspecto que hay que seguir trabajando.
- La expresión y reconocimiento de necesidades, emociones o deseos mediante el lenguaje verbal y no verbal: se observaron incrementos significativos en el grupo de niños de seis a nueve años, pero no en el de dos a cinco años. No obstante, cabe señalar que sí se observó un incremento significativo en la expresión de situaciones de la vida cotidiana a través del juego simbólico, tanto en su calidad como en su cantidad, es decir, los niños a través del juego expresaban de forma verbal y no verbal lo que estaba ocurriendo en su vida y lo que ellos desearían que ocurriera.
- La resolución de los conflictos que se presentaron en la convivencia del grupo: es de señalar que los conflictos que surgieron durante las sesiones se resolvieron, en gran medida, en la propia sala y no dieron lugar a rencillas.
- La adquisición una imagen de sí mismo ajustada y positiva, aceptando sus capacidades y limitaciones: se observaron incrementos significativos en ambos grupos.
- La adquisición de autonomía, confianza y seguridad en sí mismo: los niños en situación de desamparo suelen presentar problemas en el establecimiento de la autonomía, de hecho en el grupo de niños de seis a nueve años se observaron ligeras dificultades para reconocer sus propias capacidades y actuar según su propio deseo. Tras el programa de intervención se observaron incrementos significativos en ambos grupos en el reconocimiento de sus capacidades y la actuación según su propio deseo.
- Utilización de las diferentes formas de expresión y representación: se observaron incrementos significativos en aquellos ítems relacionados con la expresión creadora y el lenguaje verbal y no verbal.

- Vivenciación y expresión de conceptos y nociones espaciales, temporales, de cantidad y de relación y expresarlos: este objetivo fue trabajado más en el grupo de niños de dos a cinco años, se trataba de que vivenciaran los distintos conceptos y nociones a través de las actividades que surgían en la propia sesión o las propuestas que hacían las psicomotricistas.

Aunque el establecimiento de la relación de apego no era un objetivo de nuestro programa de intervención si que era un requisito básico para poder conseguir el resto de los objetivos. Para poder ayudar al niño, para poder estar con él, es necesario que tenga una confianza en nosotros, y hay que considerar que uno de los problemas más importantes que presentan los niños en acogimiento residencial está relacionado con el establecimiento de la relación de apego. Se han observado mejoras significativas aunque consideramos que es un aspecto que hay que seguir trabajando.

Otros aspectos que consideramos que hay que seguir trabajando con estos

niños es la agresividad. Es fundamental incidir en la elaboración de frustraciones, la canalización de su agresividad y el respeto hacia el otro. Creemos que se han conseguido progresos importantes en esta área, ya que el hecho de que sean ahora capaces de reconocer su propio espacio y reconocer sus propias capacidades adquiriendo una confianza en sí mismos ha abierto un espacio para que sea más fácil poder trabajar con ellos el respeto hacia el otro. Además, durante las sesiones se ha ido produciendo una canalización de la agresividad, pasando de la agresividad física directa al cuerpo a la lucha con los módulos, aunque todavía queda mucho trabajo en esta área, que es una de las más problemáticas.

Vistos los resultados y la consecución de los objetivos, parece que una intervención psicomotriz vivenciada es beneficiosa para estos niños. Creemos conveniente una continuidad de este trabajo psicomotriz, tanto grupal como individual en los casos de aquellos niños que presentan mayores dificultades.

Bibliografía

DÍAZ-AGÜADO, M. J., SEGURA, P. Y ROYO, P. (1996): El desarrollo socioemocional de los niños maltratados. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid

SIMÓN, C., LÓPEZ, J. L. Y LINAZA, J. L. (1998): La población infantil en situación de desamparo en la Comunidad de Madrid.. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales, Comunidad de Madrid.